



La dinámica empresarial y laboral mantienen la cadencia

El favorable contexto económico actual y la consecuente mejora de la confianza empresarial están contribuyendo a que la dinámica empresarial y la creación de empleo conserven el dinamismo del que hicieron gala el ejercicio anterior, incluso una vez recuperados los niveles precrisis.

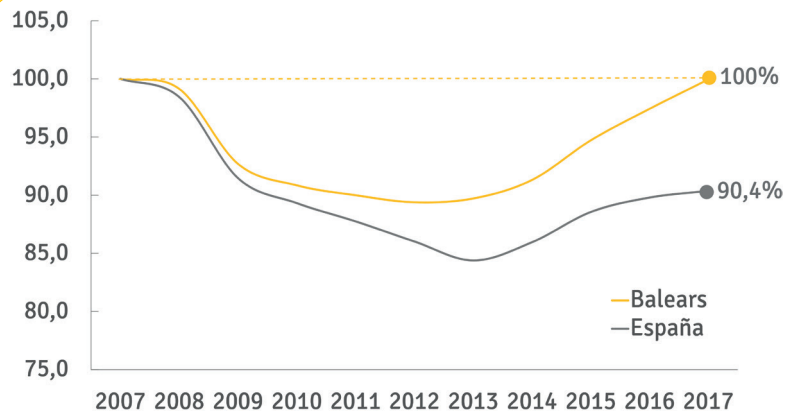
Número 5. Agosto 2017

La confianza del empresariado regional ha seguido fortaleciéndose a lo largo de la primera mitad del año alentada por la recuperación de la rentabilidad empresarial y las favorables expectativas económicas tanto a nivel regional –toda vez que la ralentización de la economía balear se está produciendo de manera más suave y gradual de lo inicialmente previsto– como internacional –donde en los últimos meses se han publicado sucesivas revisiones al alza en las perspectivas de crecimiento–. Así, durante el primer semestre el índice de confianza empresarial ha avanzado en términos interanuales a un ritmo promedio (2,3%) mayor que el del pasado ejercicio (1,6%), en un contexto en que la formulación de expectativas de cara al tercer trimestre señala que el porcentaje de establecimientos que prevé una marcha favorable del negocio (33,8%) se sitúa por encima del observado un año atrás (31,2%).

La mejora de la confianza empresarial ha impulsado, así, la inversión productiva, pues, si bien el volumen de sociedades creadas durante los cinco primeros meses del año (1.759) ha resultado similar al registrado un año atrás (1.800), el capital suscrito de media por cada nueva sociedad (54.707 euros) ha duplicado con creces el importe contabilizado en el mismo periodo del ejercicio anterior (25.458 euros). En este sentido, el número de empresas afiliadas ha aumentado en el primer semestre al mismo ritmo que el ejercicio anterior (2,8%), manteniéndose a la cabeza de la distribución autonómica (0,7%, España). Como resultado, **la afiliación de empresas ha alcanzado en el mes de junio (47.932 centros de cotización) los niveles registrados con anterioridad al inicio de la crisis económica (47.952 centros, junio 2007), una situación que resta lejos de producirse en el resto de territorios del conjunto estatal (1,5 millones vs 1,7 millones, junio 2007).**

Con todo, la regeneración del tejido empresarial regional ha beneficiado los indicadores del mercado de trabajo, especialmente en lo relativo al empleo. Así, a pesar de que la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social ha mostrado en junio (5,3%) un menor dinamismo que en los meses de abril (7,5%) y mayo (6,2%), el primer semestre se ha

Afiliación de empresas a la Seguridad Social



* Centros de cotización afiliados al Régimen General de la Seguridad Social en el mes de junio en índice (junio 2007 = 100)

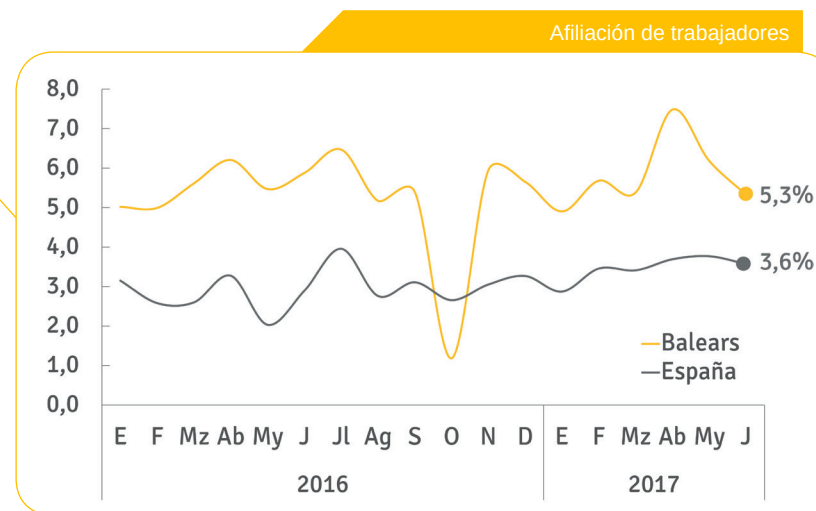
Fuente: OTIB y TGSS

saldado con un aumento del empleo (5,9%) más intenso que el del pasado ejercicio (5,3%). Tanto es así que **Balears ha continuado liderando durante la primera mitad del año la creación de empleo en el conjunto estatal (3,5%)** hasta alcanzar en el mes de junio un nuevo máximo histórico (551.766 trabajadores) y erigirse como la única comunidad autónoma que a día de hoy supera los niveles de empleo previos a la crisis económica (505.936, junio 2007).

Ello confirma que la recuperación económica avanza de la mano del empleo. No en vano, la demanda de fuerza laboral ha continuado aumentando a un ritmo claramente superior al de la economía balear, cuya estimación de crecimiento para el primer trimestre se ha situado en el 3,3% (vs 3,4%, 4º trim.). Y es que durante este mismo periodo la afiliación de trabajadores se ha incrementado un 5,3%, una trayectoria al alza que incluso se ha intensificado en el segundo cuarto del año (6,3%). De acuerdo con esta tónica, la Encuesta de Población Activa (EPA) señala que el número de ocupados ha vuelto a aumentar en el segundo trimestre (1,4%) tras el leve descenso experimentado entre los meses de enero y marzo (-0,3%).

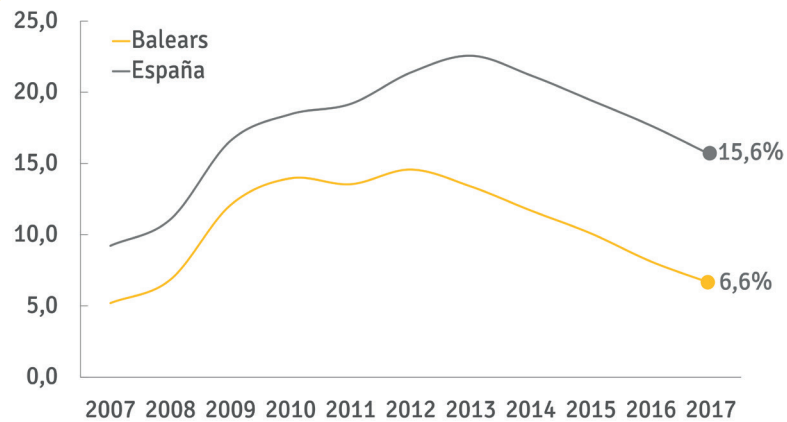
Este empuje del empleo está favoreciendo de manera evidente la normalización de los niveles de desempleo, toda vez que, además, según los datos de la EPA, la población activa ha mantenido durante el primer (-2,3%) y segundo trimestre (-0,4%) la tendencia a la baja que viene mostrando desde la segunda mitad del pasado ejercicio (-0,7%, 3r trim. 2016). De esta manera, el número de parados ha continuado descendiendo durante el primer semestre a tasas de dos dígitos (-12,1%, 1r trim.; -11,1%, 2º trim.), hecho que ha situado la tasa de paro en el segundo trimestre (11,5%) por debajo de los niveles anotados un año atrás (13%) y de la media nacional (17,2%).

Del mismo modo, los datos registrales señalan que a lo largo del primer semestre el paro registrado ha disminuido a un ritmo medio de dos dígitos (-13,7%), similar al anotado durante el pasado ejercicio (-13,1%) y que, en todo caso, se erige como el



* Tasas de variación interanual en porcentajes
Fuente: OTIB y TGSS

Tasa de paro registrado



* Datos de paro registrado en el mes de junio en porcentaje sobre el total de la población activa

Fuente: OTIB y TGSS

segundo más elevado del conjunto estatal (-10,2%), por detrás de Aragón (-14,2%). Este hecho, que se ha producido con especial intensidad entre el colectivo de desempleados de larga duración (-19,2%), ha situado la tasa de paro registrado en el mes de junio en el 6,6% de la población activa, cifra que presenta la menor incidencia del desempleo desde el inicio de la crisis económica (5,2%, junio 2007) y la más reducida del conjunto estatal (15,6%).

Con todo, más allá de los beneficios que a corto plazo derivan de la generación de empleo, especialmente tras el duro ajuste sufrido durante la fase recesiva, no se debe obviar que desde una perspectiva a largo plazo deviene necesario reducir la dependencia que actualmente presenta la economía balear respecto del volumen de ocupados como vía para sostener la actual senda de crecimiento. Ello requiere, pues, orientar los beneficios empresariales y la captación de capital privado a acometer una transformación productiva que permita activar palancas clave en el impulso de la eficiencia y la innovación, con capacidad de incidir en la calidad del empleo generado.

Esta apuesta por la calidad en detrimento de la cantidad permitiría, no sólo una mejor adecuación entre oferta y demanda laboral sino una continua mejora de las relaciones contractuales entre empresas y trabajadores. En este sentido, si bien la contratación indefinida se ha incrementado durante el primer semestre (21,2%) en mayor medida que la temporal (12%) y, en consecuencia, la ratio de temporalidad ha descendido hasta los 6,3 contratos temporales por cada nuevo indefinido, este registro se sitúa aún por encima de los valores previos a la fase recesiva (6, 2007). Así mismo, en lo referente al tipo de jornada estipulada, aunque el aumento de la contratación laboral (13,2%) ha descansando, principalmente, sobre el alza de los contratos a jornada completa (16,7% vs 4,2%, jornada parcial), los 0,44 contratos a tiempo parcial formalizados entre enero y junio por cada nuevo contrato a jornada completa permanecen aún lejos de la ratio de parcialidad que presentaba la economía balear con anterioridad a la crisis económica (0,28, 2007).